



# TROVOS NUEVOS DE DESPEDIDAS

que cantan los Galanes a sus queridas Damas  
aumentados con la americana a coro

*La despedida te doy  
al empezar a cantar,  
es muy bueno el despedir  
para más fiel adorar.*

Cuando de tí yo me voy  
mucho en el alma lo siento,  
porque pensando en tí, estoy  
con muy grande sentimiento,  
*la despedida te doy.*

Es muy sensible el dejar  
tus encantos seductores,  
el despedir es matar,

al decir dulces amores  
*al empezar a cantar.*

Mucho me gusta el sufrir  
por las hermosas mujeres:  
pero bien debo decir  
que por más tiernos placeres  
*es muy bueno el despedir.*

Si yo comienzo a explicar  
lo que es una despedida,  
es amor que hace llorar.  
en dejando a una querida  
*para más fiel adorar.*



*Bendita sea tu sal  
tu sandunga y tu salero,  
por tu tan lindo meneo  
yo te quiero y te requiero.*

Eres diosa universal  
para mí sin recelar;  
y para curar mi mal  
te digo sin vacilar  
*bendita sea tu sal.*

Ya sabes que por tí muero,  
que por tí yo pierdo el tino,  
que estoy en un desespero:  
del mundo es lo más divino  
*tu sandunga y tu salero.*

Que eres pura yo lo creo,  
que eres hermosa mejor:  
pues matas ya sin rodeo  
a tu constante amador,  
*con tu tan lindo meneo.*

De la mañana el lucero  
tú para siempre será,  
por tu traje sandunguero  
y frescura con que vas,  
*yo te quiero y te requiero.*

*Nacistes sí, para mí,  
no lo tengo de dudar;  
si eso no fuese cierto,  
me verías reventar.*

Cuando en el mundo nací  
yo no tenía razón,  
y al instante en que te ví  
dije con buena intención,  
*tu nacistes para mí.*

Quien había de esperar  
que una tórtula tan fiel  
yo tenía que adorar,  
y que no serás cruel  
*no lo tengo que dudar.*

Al mirarte yo no acierto,  
tan siquiera andar un paso,  
ando recto, marchó tuerto,  
y moriría en el caso  
*si tu amor no fuese cierto.*

Si cambiaras de pensar  
engañando mi fe humana,

ya verías pues tronar;  
lo mismito que una rana  
*me verías reventar.*

*Cogería una pistola  
para matar a cualquiera,  
si tocase alguna flor  
de tu hermosa primavera.*

Nací de sangre española,  
sangre muy fiel y arrogante,  
si un villano una vez sola  
dijera yo soy tu amante,  
*cogería una pistola...*

Yo no sé de qué manera  
tengo el alma en frenesí:  
serás alguna hechicera:  
eres capaz sola tí  
*para matar a cualquiera.*

Mataría sin temor  
(elegante querubín)  
al infame seductor,  
si de tu lindo jardín  
*él tocase alguna flor.*

De canciones la Habanera  
es la más digna de amores  
la que el alma desespera,  
pues yo prefiero las flores  
*de tu hermosa primavera.*

*Te dejo tierna memoria  
con mis palabras de fe,  
amor son del dios Cupido  
firme como el sol seré.*

Si quieres ver en la gloria  
piensa conmigo vivir,  
adiós, pues, luz de victoria  
por no pensar en sufrir,  
*te dejo tierna memoria.*

Dios sabe si te tendré  
para consolar mis penas,  
piensa que no dejaré  
esa tan linda azusena  
*con mis palabras de fe.*

Yo no sé porque perdido  
siempre me tengo de hallar,



lloro como un afligido  
los males de mi penar,  
*amor son del dios Cupido.*

Que te deajo, bien se vé:  
pero no más por un rato,  
otra vez te encontraré:  
por no ser un mentecato  
*firme como el sol seré.*

---

*Adiós perla de valor,  
adiós hermoso diamante  
adiós Luna plateada  
por tí se pierde un amante.*

Hago tejer con primor  
una corona de flores,  
y me ausento de tu amor  
al decir con mis dolores  
*adiós perla de valor.*

Siempre te seré constante  
como el cielo a las estrellas,  
y al ver la tuya radiante,  
te creo junta con ellas,  
*adiós hermoso diamante.*

Cuando fijas tu mirada,  
¡qué acero tus ojos son!  
me siento una cuchillada  
que me parte el corazón,  
*adiós Luna plateada.*

Yo creo que es abundante  
el amor que tengo en tí,  
y cual loco delirante  
te digo con frenesí,  
*por tí se pierde un amante.*

---

*Ya me despido de tí,  
ya de tí me ausento yo,  
ya te deajo prenda mía  
que la hora fatal sonó.*

No sé lo que siento en mí  
si me miras con enojos,  
te adoro con frenesí,

y con el llanto en los ojos  
*ya me despido de tí.*

No llores, no llores no,  
no te afliges por favor,  
la felicidad llegó:  
pues teniendo tu mi amor  
*ya de tí me ausento yo.*

Cuan dichoso será el día  
que tu podrás consolar  
esa loca fantasía;  
no llores, que con penar  
*ya te deajo prenda mía.*

Viva la estrella salió  
en el alto firmamento;  
no me olvides, prenda no,  
me voy con gran sentimiento  
*que la hora fatal sonó.*

---

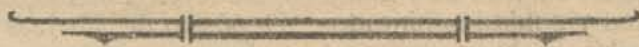
*Adiós pimpollo del alma,  
cutis de tórtola hermosa,  
Venus que matas mi pecho,  
adiós bálsamo de rosa.*

Dejo el martirio a su palma  
creyéndome feliz ya;  
respira con dulce calma  
el amante que aquí está;  
*adiós pimpollo del alma.*

Adiós seductora diosa  
y consuelo de afligidos,  
serás conmigo dichosa  
cuando estaremos unidos,  
*cutis de tórtola hermosa.*

Queda tranquila en tu lecho,  
que me voy a descansar,  
muy contento y satisfecho:  
eres para enamorar  
*Venus que matas mi pecho.*

La despedida amorosa  
es la que te canto ahora,  
la más fresca y salerosa;  
más pura y encantadora;  
*adiós bálsamo de rosa.*





# La americana a coro

## 1

Una pastora galana  
en la montaña encontré,  
y el Sol de aquella mañana  
pronto mi Pastora fué.

Por su blancura,  
muy pronto me pareció  
la diosa Venus  
cuando tiraba su amor.

Por tan hermosa  
me causó una agitación,  
que me latían  
las alas del corazón.

Allí sentada  
era un vergel,  
la flor más linda  
del mundo fiel.

## 2

En un árbol recostada  
al fin se puso a dormir,  
y al verla yo tan salada  
de amor me hizo morir.

Un tierno beso  
mis labios querían dar,  
a la hermosura

que acaba de encontrar.

Un sueño hermoso  
muy pronto la despertó,  
y entre mis brazos  
por fin la tenía yo.

Con mil caricias  
me dijo a mí,  
no me separo jamás de tí.

## 3

Besando su frente pura  
y sus labios de carmín  
se volvió aquella criatura  
más bella que un serafín.

Bajo la sombra  
de un árbol de gran verdor,  
corría el tiempo  
más dulce de nuestro amor.

Lasavecillas  
miraban nuestro gozar,  
y no cesaban  
un instante de cantar.

Solo pensando  
con tal pasión,  
de amor revienta  
mi corazón.

J. F. Q.

(ES PROPIEDAD DE JUAN GRAU)

REUS.—Véndese en la librería «La Fleca» de Juan Grau, calle de Aleus, núm 1. En la misma casa se halla un gran surtido de romances, sainetes, libritos, historias, comedias, aleluyas de redolines, santos y soldados pintados. Depósito de libritos para fumar y cajas de cerillas. Papel para escribir, sobres para cartas, plumas, mangos, etc., etc. Todo á precios muy baratos.

Imp. LA FLECA.